

Comprensión lectora

Lee este texto con atención y después contesta las preguntas.

Gusanos y mariposas



Cuando la madre de Luis vio aquellas orugas paseándose por la mesa, empezó a gritar:

—¡Ya puedes sacar estos gusanos de aquí si no quieres que se los regale a alguien...!

—¡Pero, mamá, tienen que hacer ejercicio de vez en cuando!

—protestó el niño.

Finalmente, Luis recogió las orugas y se las llevó a su habitación. Allí se apilaban un montón de cajas y botes, donde criaba sus bichitos.

Quien se tomaba muy mal lo de los gusanos, era su padre. El señor Vilalta era un hombre muy serio, que se dedicaba a escribir libros y la afición de su hijo le parecía un disparate. Además, decía que las orugas le provocaban picor solo con mirarlas.

Con Rosa, su hermana, tampoco tenía mucha suerte. Al principio, cuando Luis empezó a criar orugas, mostraba un poco de interés, pero todo cambió una vez que el niño llevó a casa unas orugas del pino. Como se olvidó de advertir a todos que era peligroso tocarlas con los dedos, a Rosa le faltó tiempo para coger unas cuantas para verlas de cerca. En seguida le salieron unos granitos en la piel que le duraron una semana. Luis recibió una regañina

monumental de su padre. Pero gracias a su madre, que lo defendió, pudo mantener su afición.

Había veces que Luis llegaba a casa con una bolsa llena de orugas que había cogido de algún árbol.

Entonces se pasaba algunas semanas alimentándolas, hasta que se encerraban en el capullo o se enterraban bajo tierra. Era como tener un sobre sorpresa, nunca sabía qué saldría de allí. A menudo nacía una mariposa pequeña y oscura;

a veces, aparecía un animal más grande, con las alas de colores. En otras ocasiones, después de unas semanas o de unos meses, nacían moscas o mosquitos.

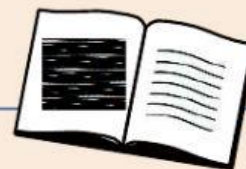
El vigilante del parque donde Luis iba a buscar comida para sus gusanos tampoco lo comprendía. Él había tratado de convencerlo de que no hacía ningún daño a los árboles arrancándoles unas cuantas hojas, pero no había manera y siempre que lo pillaba cogiendo hojas, lo reñía o, si estaba lejos, empezaba a tocar el silbato hasta que se marchaba.



Jordi Viader, *La papallona misteriosa* (texto traducido y adaptado)



Comprensión lectora: texto 1



1 ¿Qué quería hacer la madre de Luis con las orugas que había encima de la mesa?

- ☐ Criarlas.
- ☐ Regalarlas.
- ☐ Observarlas.
- ☐ Meterlas en bolsas.

2 ¿Dónde criaba Luis los bichitos?

- ☐ En la habitación de su hermana.
- ☐ En su habitación.
- ☐ En el comedor.
- ☐ En la cocina.

3 El padre de Luis pensaba que la afición de su hijo era...

- ☐ un buen entretenimiento.
- ☐ una actividad educativa.
- ☐ una tontería.
- ☐ muy cara.

4 ¿Qué le pasó a Luis cuando su hermana se hizo daño con las orugas?

- ☐ Su padre lo regañó.
- ☐ Se quedó muy preocupado.
- ☐ Su hermana se enfadó con él.
- ☐ Le obligaron a llevar los gusanos al parque.

5 ¿De dónde sacaba Luis la comida para los bichitos?

- ☐ Del bosque.
- ☐ De la montaña.
- ☐ De las plantas del jardín.
- ☐ De los árboles del parque.

6 El vigilante del parque reñía a Luis porque...

- ☐ pisaba el césped.
- ☐ no le gustaban los niños.
- ☐ no quería que arrancara hojas.
- ☐ pensaba que ensuciaba el parque.

7 Sobre todo, este texto explica...

- ☐ cuál es la afición de Luis.
- ☐ cómo se cuidan las mariposas.
- ☐ cuál es el juego preferido de Rosa.
- ☐ cuáles son las tareas del vigilante del parque.

